

El Libro de Joel y la Iglesia Adventista del Séptimo Día laodicense - Número treinta y seis

Jeff Pippenger

2026-01-27

Número treinta y seis

En el “bustle”, que James White identifica como la dispersión de los milleritas que siguió al 22 de octubre de 1844, William Miller tuvo un sueño en 1847, y dos años después fue sepultado.

Si William Miller hubiera podido ver la luz del tercer mensaje, muchas cosas que le parecían oscuras y misteriosas habrían sido explicadas. Pero sus hermanos profesaban hacia él un amor y un interés tan profundos, que pensó que no podía separarse de ellos. Su corazón se inclinaba hacia la verdad, y entonces miraba a sus hermanos; ellos se oponían a ella. ¿Podía separarse de aquellos que habían estado a su lado en la proclamación de la venida de Jesús? Pensaba que ciertamente no lo extraviarían.

Dios permitió que cayera bajo el poder de Satanás, el dominio de la muerte, y lo ocultó en la sepultura, lejos de aquellos que constantemente lo apartaban de la verdad. Moisés erró cuando estaba a punto de entrar en la Tierra Prometida. Así también vi que William Miller erró cuando estaba por entrar en la Canaán celestial, al permitir que su influencia se opusiera a la verdad. Otros lo condujeron a ello; otros deberán dar cuenta de ello. Pero los ángeles velan por el polvo precioso de este siervo de Dios, y él saldrá al sonido de la postrera trompeta.

Una plataforma firme

Vi un grupo que permanecía bien resguardado y firme, no prestando el menor respaldo a quienes pretendían trastornar la fe establecida del cuerpo. Dios los miraba con aprobación. Se me mostraron tres escalones: los mensajes del primer, segundo y tercer ángel. Dijo mi ángel acompañante: ¡Ay de aquel que mueva un bloque o remueva una clavija de estos mensajes! La verdadera comprensión de estos mensajes es de vital importancia. El destino de las almas pende del modo en que sean recibidos. Se me hizo recorrer de nuevo estos mensajes, y vi cuán caro le había costado al pueblo de Dios adquirir su experiencia. Se había obtenido mediante mucho sufrimiento y severo conflicto. Dios los había conducido paso a paso, hasta colocarlos sobre una plataforma sólida e inmovible. Vi a individuos acercarse a la plataforma y examinar el cimiento. Algunos, con regocijo, se subieron a ella de inmediato. Otros comenzaron a encontrar defectos en el cimiento. Deseaban que se introdujeran mejoras, y entonces la plataforma sería más perfecta y el pueblo mucho más feliz. Algunos se bajaron de la plataforma para examinarla y declararon que estaba mal asentada. Pero vi que casi todos permanecían firmes sobre la plataforma y exhortaban a los que se habían bajado a que cesaran sus quejas; porque Dios era el Maestro Constructor, y contra Él estaban luchando. Relataban la maravillosa obra de Dios, que los había conducido a la plataforma firme, y unidos alzaron los ojos al cielo y a gran voz glorificaron a Dios. Esto conmovió a algunos de los que se habían quejado y habían dejado la plataforma, y con semblante humilde volvieron a subir a ella.

Las obras maravillosas de Miller

La "obra maravillosa" de William Miller llevó al "fundamento firme" que era la "plataforma sólida e inamovible". El "fundamento" de la "plataforma inamovible", y el ataque subsiguiente contra tanto la "plataforma" como el "fundamento" que fueron introducidos después de la muerte de Miller en 1849, quedan identificados en su sueño.

William Miller es el símbolo de los fundamentos del adventismo.

Él es asimismo el símbolo de la historia milerita desde 1798 hasta 1863.

Él es también el símbolo de la historia millerita desde 1798 hasta 1844.

Él es asimismo el símbolo de la historia de los tres ángeles desde 1798 hasta la ley dominical.

Él queda representado por los cuarenta y seis años comprendidos desde 1798 hasta 1844.

Se le representa por el número «220», en relación con los 2.520 y los 2.300.

Él está representado por los «siete tiempos»—el 2.520.

Él está representado por los dos mil trescientos.

Los dos sueños de Miller fueron prefigurados por los dos sueños de Nabucodonosor en los capítulos dos y cuatro de Daniel.

El período de 1798 comienza con Nabucodonosor y concluye en 1863 con Belsasar.

El período que va de 1798 hasta la ley dominical comienza con Nabucodonosor y concluye con Belsasar.

Como símbolo de la historia de los mileritas, él es el símbolo de los fundamentos, los cuales representan las verdades que fueron descubiertas entre el descubrimiento alfa de los 2.520 y el descubrimiento omega de los 2.300. Comentando sobre el sueño de William Miller, James White identificó que la "llave" era el método de Miller para estudiar la Biblia. La metodología es la llave de David que fue puesta sobre el hombro de Miller, pues él presentó la profecía de 2.300 años que concluyó cuando Isaías 22:22 se cumplió el 22 de octubre de 1844.

Las verdades que comenzaron a ser deselladas a partir de 2023 son las que ya habían sido identificadas en las 95 presentaciones de las Tablas de Habacuc, y esas verdades ahora están siendo encuadradas dentro de un nuevo marco de «Verdad».

El llamado de la voz que clama en el desierto en julio de 2023 señaló que el llanto y la lamentación eran necesarios para aquellos que debían arrepentirse por la proclamación del 18 de julio de 2020. Los que habrían de estar entre las vírgenes prudentes debían arrepentirse conforme a la oración de Daniel nueve, la cual es la oración de aquellos en Levítico 26 que reconocen que han sido esparcidos.

Cuando Miller afirma: "Mientras así lloraba y me lamentaba por mi gran pérdida y responsabilidad, me acordé de Dios y oré fervientemente para que me enviara ayuda. Inmediatamente se abrió la puerta, y un hombre entró en la estancia, momento en que todos los presentes salieron de ella; y él, teniendo un cepillo para el polvo en la mano, abrió las ventanas y comenzó a barrer el polvo y los desechos de la estancia."

La puerta que se abrió fue el corazón de Miller cuando él "oró fervientemente" por "ayuda". Jesús, como el Testigo Verdadero para Laodicea, está llamando a las puertas de los corazones buscando entrada. Cuando se abrió la puerta, comenzó un proceso de separación. Cuando se abrió la puerta, también se abrieron las "ventanas", y las "ventanas" son las ventanas de los cielos.

Juan vio abiertas las ventanas de los cielos en el capítulo diecinueve del Apocalipsis, cuando el Señor levantó Su ejército de caballos blancos, inmediatamente después de que la novia se había preparado. Ese ejército es el ejército de Ezequiel que se pone en pie en respuesta al mensaje del recio viento oriental. Ese ejército es la iglesia triunfante que pasa de la iglesia militante a la iglesia triunfante cuando se consuma la separación del trigo y la cizaña. Esa separación también se representa como el cambio de la experiencia laodicense a la experiencia filadelfiana. Miller abrió su corazón y dejó entrar al Testigo Verdadero, mientras Él separaba el trigo y la cizaña, levantando así a la vida Su ejército de caballos blancos.

El 31 de diciembre de 2023, el Hombre del Cepillo de Barrer entró en la sala después de que la gente se hubo marchado, y comenzó la obra de retirar los escombros del error, mientras colocaba las antiguas verdades de las Tablas de Habacuc en un nuevo marco de verdad.

El Salvador no había venido para dejar de lado lo que los patriarcas y los profetas habían dicho; porque Él mismo había hablado por medio de estos hombres representativos. Todas las verdades de la palabra de Dios proceden de Él. Pero estas gemas de valor incalculable habían sido colocadas en engastes falsos. Su preciosa luz había sido hecha para servir al error. Dios deseaba que fueran retiradas de sus engastes de error y colocadas en el marco de la verdad. Esta obra sólo podía realizarla una mano divina. Por su conexión con el error, la verdad había estado sirviendo a la causa del enemigo de Dios y del hombre. Cristo había venido para colocarla donde glorificara a Dios y obrara la salvación de la humanidad. El Deseado de todas las gentes, 287.

Una de las primeras verdades enseñadas en 2024 fue la explicación del chasco del 18 de julio de 2020. Línea sobre línea se reconoció que los primeros chascos de cada línea de reforma identificaban el 18 de julio de 2020 como un hito principal en la parábola de las diez vírgenes. El tema del chasco se convirtió en la "llave" para desentrañar la verdad del santuario; mientras que, en el gran chasco de 1844, el santuario fue la "llave" que desentrañó el chasco.

El hombre del cepillo para barrer, que es también el León de la tribu de Judá, comenzó a desellar el mensaje del Clamor de Medianoche en 2023. Hemos llegado ahora al punto en el sueño de Miller en que Él está colocando el cofre mayor sobre la mesa y echando en él las verdades que han de resplandecer diez veces más que el sol. Una de esas joyas es la revelación de quién es Él en la narrativa profética.

Cuando la profecía es desellada, Él es el León de la tribu de Judá, que toma verdades antiguas y las coloca en un nuevo marco de los tres pasos de la "verdad". Ese marco se mantiene unido por Cristo como el Alfa y la Omega, el primero y el último. Como el Verbo de Dios, orquestó cada elemento de su Palabra. Como Palmoni, diseñó cada aspecto de las matemáticas.

Cuando Pedro está en Cesarea de Filipo, en la tercera hora, Él se presenta como Palmoni, poniendo énfasis en los «fractales proféticos». Una de las revelaciones finales de Cristo como Señor de la profecía es el énfasis en los fractales proféticos, representado por Pedro en Mateo 16:18, que es el símbolo de 1,618, llamado en el mundo natural la proporción áurea, pero denominado por Palmoni «fractales proféticos».

Apenas hemos comenzado a identificar los fractales proféticos que se hallan dentro de la semana sagrada del 27 al 34. Antes de regresar allí, en nuestro camino hacia el libro de Joel, era necesario incorporar el énfasis en los fractales proféticos a nuestra consideración del sueño de Miller.

El período en que Miller llama al pueblo a «Venid y ved», y en que Cristo, como el «hombre del cepillo de basura», llama a Miller a «Venid y ved», se extiende desde 1798 hasta la ley dominical; pero dentro de esa historia general contiene un fractal, correspondiente al período de 1798 a 1863. Contiene otro fractal desde 9/11 hasta la ley dominical, y otro desde 2023 hasta la ley dominical.

Cuando Miller cerró los ojos en medio del bullicio, representó la historia de 1849, cuando el Señor intentaba concluir la obra, pero en vano. Es resucitado en 2023, por cuanto es Elías, que fue muerto en la calle junto con Moisés. Murió en 1849, y luego volvió a morir el 18 de julio de 2020.

Su sueño le fue dado en 1847; luego el Señor extendió Su mano por segunda vez y publicó el cuadro de 1850. Cuando el Señor extienda Su mano por segunda vez en la historia de los ciento cuarenta y cuatro mil, Miller será resucitado.

El punto de partida de la dispersión tanto de Israel como de Judá se establece en Isaías.

Porque la cabeza de Siria es Damasco, y la cabeza de Damasco es Rezín; y dentro de sesenta y cinco años Efraín será quebrantado hasta dejar de ser pueblo. Y la cabeza de Efraín es Samaria, y la cabeza de Samaria es el hijo de Remalías. Si no creyereis, ciertamente no permaneceréis. Isaías 7:8, 9.

La profecía fue dada en 742 a. C., y diecinueve años después, en 723 a. C., Israel fue dispersado por los asirios, y luego, cuarenta y seis años después, Judá fue dispersado por Babilonia. Las tres fechas representan un período de diecinueve años, seguido de cuarenta y seis años. Cuando esas dos profecías terminaron en 1798 y 1844, respectivamente, el período de diecinueve años al comienzo, desde 742 a. C. hasta 723 a. C., fue el período alfa de diecinueve años, que representó el período omega de diecinueve años desde 1844 hasta 1863.

Miller murió cinco años dentro del omega de diecinueve años, y siete años después fueron publicados los artículos de Hiram Edson sobre las «siete veces». Siete años después, las «siete veces» fueron rechazadas. 1856 había de ser el sellamiento que precediera la ley dominical de 1863, pero no había de ser.

El tercer ángel llegó en 1844, en 1888 y el 11 de septiembre. La hermana White identificó que cuando los grandes edificios de la ciudad de Nueva York se derrumbaran, se cumplirían los tres primeros versículos de Apocalipsis dieciocho.

1. Después de esto vi descender del cielo a otro ángel que tenía gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. 2. Y clamó con potente voz, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y jaula de toda ave inmunda y aborrecible. 3. Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación, y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido con la abundancia de sus delicias. 4. Y oí otra voz del cielo que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados ni recibáis parte de sus plagas. 5. Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus iniquidades. 6. Dadle a ella como ella os dio, y dobladle el doble conforme a sus obras; en la copa que ella llenó, llenadle el doble. 7. Cuanto ella se glorificó y vivió en deleites, tanto dadle de tormento y llanto; porque dice en su corazón: Estoy sentada como reina, no soy viuda y no veré llanto. 8. Por tanto, en un solo día vendrán sus plagas: muerte, duelo y hambre; y será totalmente abrasada con fuego, porque fuerte es el Señor Dios que la juzga. 9. Y los reyes de la tierra que con ella fornicaron y vivieron en deleites, llorarán y harán lamentación por ella cuando vean el humo de su incendio, 10. poniéndose lejos por el temor de su tormento, y diciendo: ¡Ay, ay de la gran ciudad Babilonia, la ciudad poderosa! porque en una hora vino tu juicio. 11. Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen duelo por ella, porque ninguno compra ya su mercadería: 12. mercadería de oro, y de plata, y de piedras preciosas, y de perlas, y de lino fino, y de púrpura, y de seda, y de escarlata; y de madera de tuya, y de toda clase de vasijas de marfil, y de toda clase de vasijas de maderas preciosísimas, y de bronce, y de hierro, y de mármol; 13. y de canela, y de aromas, y de ungüentos, y de incienso; y de vino, y de aceite, y de flor de harina, y de trigo; y de ganado, y de ovejas; y de caballos, y de carros; y de esclavos, y de almas de hombres. 14. Y los frutos que anhelaba tu alma se apartaron de ti; y todas las cosas delicadas y espléndidas se te han ido, y nunca más las hallarás. 15. Los mercaderes de estas cosas, los que por ella se hicieron ricos, se pondrán lejos por el temor de su tormento, llorando y lamentando, 16. y diciendo: ¡Ay, ay de la gran ciudad, que estaba vestida de lino fino, de púrpura y de escarlata, y adornada de oro, y de piedras preciosas, y de perlas! 17. porque en una sola hora fue asolada tanta riqueza. Y todo piloto, y todos

los que viajaban en naves, y los marineros, y cuantos trafican por mar, se pusieron lejos, 18. y, viendo el humo de su incendio, dieron voces diciendo: ¿Qué ciudad era semejante a esta gran ciudad? 19. Y echaron polvo sobre sus cabezas, y dieron voces, llorando y lamentando, y diciendo: ¡Ay, ay de la gran ciudad, en la cual se enriquecieron todos los que tenían naves en el mar, a causa de su suntuosidad! porque en una sola hora fue desolada. 20. Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros, santos apóstoles y profetas, porque Dios os ha vengado de ella. 21. Y un ángel fuerte tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó en el mar, diciendo: Con violencia será derribada Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada. 22. Y voz de arpistas, y de músicos, y de flautistas, y de trompeteros no se oirá más en ti; y ningún artífice de oficio alguno se hallará más en ti; ni ruido de molino se oirá más en ti. 23. Y luz de lámpara no alumbrará más en ti; y voz de esposo y de esposa no se oirá más en ti; porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra; porque con tus hechicerías fueron engañadas todas las naciones. 24. Y en ella se halló la sangre de profetas y de santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra.

Versículo UNO-Y después de estas cosas vi a otro ángel descender del cielo, con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria.

Versículo DOS - Y clamó poderosamente con voz fuerte, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha convertido en morada de demonios, en guarida de todo espíritu inmundo, y en jaula de toda ave inmunda y aborrecible.

Versículo TRES-Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación, y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido por la abundancia de sus delicias.

El poderoso primer ángel descendió llevando en su mano un mensaje, y a Juan se le ordenó que fuera y tomara el librito y se lo comiera. Ese primer ángel realiza la misma obra que el ángel de Apocalipsis dieciocho, que ilumina la tierra con su gloria. Esto se debe a que el primer ángel es el alfa y el tercer ángel es la omega, y el principio siempre ilustra el fin.

"Jesús encargó a un poderoso ángel que descendiera y advirtiera a los habitantes de la tierra que se prepararan para su segunda venida. Cuando el ángel salió de la presencia de Jesús en el cielo, una luz sumamente brillante y gloriosa le precedía. Se me dijo que su misión era iluminar la tierra con su gloria y advertir al hombre acerca de la ira venidera de Dios."

Primeros Escritos, 245.

El primer ángel es el versículo uno de Apocalipsis dieciocho.

Y después de estas cosas vi descender del cielo a otro ángel, que tenía gran poder; y la tierra fue iluminada con su gloria.

El segundo ángel es el versículo dos de Apocalipsis dieciocho.

Y clamó poderosamente con gran voz, diciendo: Babilonia la grande ha caído, ha caído, y se ha hecho habitación de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible.

El tercer ángel es el versículo tres de Apocalipsis 18.

Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación, y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido mediante la abundancia de sus delicias.

Todos los reyes cometen fornicación con la ramera en la ley dominical, como está tipificado en el versículo tres. El mensaje del segundo ángel es que Babilonia ha caído, y ese es el versículo dos. La misión del primer ángel era iluminar la tierra con su gloria, y ese es el versículo uno. El versículo uno es el 11 de septiembre. El versículo dos es el proceso de separación que se ha venido produciendo en toda la humanidad desde el 11 de septiembre, y el versículo tres es la ley dominical. Por esta razón, el 11 de septiembre es el mensaje del tercer ángel, y también lo es la ley dominical. El 11 de septiembre es la advertencia de la proximidad de la ley dominical, como se representa en los tres primeros versículos, y la otra voz del versículo cuatro es la ley dominical. La primera voz de Apocalipsis dieciocho es la advertencia de la proximidad de la ley dominical, y esa advertencia se convierte en una realidad viviente en la ley dominical.

El período que va desde 9/11 hasta la ley dominical está tipificado por el “ven y ve” alfa del sueño de Miller hasta el “ven y ve” omega. Entre 9/11 y la ley dominical, las joyas son colocadas sobre la mesa de Miller en el centro de la habitación, esparcidas y enterradas, y luego restauradas por el hombre del cepillo de polvo. El ángel que descendió en 1840 con el librito fue el primero, el ángel alfa, que representaba al ángel que descendió en 9/11. Ese ángel se identifica en el capítulo diez, cuando a Juan se le dice que el libro sería dulce, pero se tornaría amargo.

Juan representaba el movimiento del primer ángel, representado por los milleritas, y también ilustraba el movimiento de los ciento cuarenta y cuatro mil. Ante todo, él representaba los postreros días, como siempre lo hacen los profetas. Por esta razón, se le dijo de antemano que el libro sería dulce y luego amargo. Los milleritas no lo sabían de antemano, pero a los ciento cuarenta y cuatro mil se les exige conocerlo.

Miller, como mensajero del primer ángel, es el símbolo preeminente de uno que comió el librito. Como molinero debía separar el trigo de la paja, luego moler el grano hasta convertirlo en harina y elaborar el pan que había de comerse. Compartió el pan colocándolo en el centro de su habitación e invitando a todos los que quisieran a «venid y ved». Pero, como símbolo de aquel que tomó el libro de la mano del ángel, Miller, a semejanza de Juan, se refiere más a los postreros días del tercer ángel que a los primeros días del primer ángel. En su sueño comienza informándonos de que recibió su mensaje por medio de una mano invisible. El primer ángel en Apocalipsis diez tiene un

librito en la mano, pero el ángel de Apocalipsis dieciocho, que es el omega con respecto al alfa de 1840, no se lo representa con un libro en la mano, y ese es el libro que Miller recibió: el libro de una mano invisible. El «venid y ved» de Miller es 9/11, y el «venid y ved» del hombre del cepillo de limpieza es la ley dominical.

Entre el alfa y el omega "ven y ve" se halla el mensaje del segundo ángel, pues el alfa es el 9/11, que es el versículo uno del capítulo dieciocho, y el versículo dos es el segundo ángel, que concluye en el versículo tres, que es la ley dominical y el omega "ven y ve". En el sueño de Miller, el segundo ángel y la caída de Babilonia están representados por las siete veces que se emplea la palabra "esparcir", mientras que la narración en su conjunto identifica que la verdad es vencida por el error.

El primer y el tercer ángel descendieron portando el mensaje que ha de ser tomado y comido el 11 de agosto de 1840 y el 11 de septiembre, respectivamente. Las dos fechas corresponden al versículo primero de Apocalipsis dieciocho.

Las verdades fundamentales fueron publicadas en mayo de 1842, con la tabla pionera de 1843 como el alfa de las dos tablas de Habacuc. En 2012 fueron publicadas las Tablas de Habacuc, en consonancia con mayo de 1842.

Los milleritas experimentaron su primera decepción el 19 de abril de 1844, tipificando el 18 de julio de 2020. En ese momento llegó el segundo ángel, y su llegada se alineó con el versículo dos de Apocalipsis dieciocho. Esa decepción marcó el fin del primer ángel. Allí llegó el segundo ángel; comenzó el tiempo de tardanza en la parábola de las vírgenes. La historia del primer ángel ha de discurrir en paralelo con la historia del segundo y, aplicada de esta manera, la llegada del segundo ángel se alinea con la llegada del primer ángel en 1840 y el 11 de septiembre.

Con el 11 de septiembre llegó un tiempo de tardanza, que fue tipificado por el 19 de abril de 1844. El 11 de septiembre los cuatro vientos del Islam fueron desatados, y luego contenidos. Esos cuatro vientos de Juan son los vientos recios de Isaías y el viento solano de la profecía; y el ángel que sella asciende desde el oriente. Cuando asciende, clama "detened, detened, detened, detened" cuatro veces, según la hermana White. El tiempo de tardanza que comienza con la llegada del segundo ángel se representa como los cuatro vientos siendo contenidos hasta que los ciento cuarenta y cuatro mil sean sellados.

Después de la primera decepción, Samuel Snow fue conducido a articular el mensaje del Clamor de Medianoche, tipificando así la voz en el desierto en julio de 2023.

En la reunión campestre de Exeter, la separación de las vírgenes, basada en el aceite de prueba, purgó y asimismo purificó a los milleritas, en armonía con la obra del Mensajero del Pacto. La reunión campestre de Exeter representó el sellamiento, pues entonces la obra avanzó como una oleada impetuosa, o como un ejército poderoso, hasta que llegó el tercer ángel el 22 de octubre de 1844. La clave de la historia es la separación.

El segundo ángel efectúa una obra de separación cuando llega, como lo hizo en el primer chasco, la cual culminó con la separación del 22 de octubre. Entre ambas separaciones se proclamó el

mensaje del segundo ángel. El segundo ángel constituye una separación progresiva hasta la prueba final del aceite. La prueba final del aceite conduce a la prueba de tornasol del tercer ángel. Esa prueba de tornasol fue la cruz para Jesús, y el Huerto de Getsemaní, que significa "huerto de la prensa de aceite", precedió a la prueba de tornasol de la cruz, y la prueba del aceite de las vírgenes precedió a la puerta cerrada de 1844.

La prueba final, seguida por el juicio, fue la décima prueba del antiguo Israel. Entonces fueron sentenciados a morir en el desierto. Ya sea en Cades, Getsemaní o Exeter, la prueba final previa al juicio, en la que se separan las dos clases, identifica una prueba final posterior a 2023, que precede al juicio a puerta cerrada de la ley dominical. Esa prueba final es el sellamiento. Una prueba final o última implica una primera prueba.

En 2023, concluyó el tiempo de tardanza cuando el León de la tribu de Judá deselló la visión que había de tardar, al retirar Su mano. Entonces comenzó la obra de Samuel Snow.

Si alineamos los períodos del primer y del segundo ángel en paralelo entre sí, estos identifican el descenso de un ángel con un mensaje que prueba al pueblo de Dios por medio de su respuesta al mandato de tomar y comer el mensaje. El mensaje fundacional es entonces puesto ante el público, hasta que el mensaje fundacional fracasa. Entonces llega el tercer ángel. El período del tercer ángel abarca los diecinueve años que fueron los diecinueve años omega de 742 a. C. a 723 a. C.

El período de 1844 a 1863, y el período de 742 a. C. a 723 a. C., discurren en paralelo entre sí, y asimismo con los períodos del primer y del segundo ángel. Esas cuatro líneas de historia profética se alinean con el período que va del 11 de septiembre hasta la ley dominical. Esas cinco líneas son la historia del "ven y ve" alfa de Miller y del "ven y ve" omega de Cristo.

Cuatro veces siete

Bien entendido, Levítico 26 identifica la expresión «siete veces» en cuatro ocasiones, y «siete veces» es un símbolo de Miller y de su mensaje. En 1842, la comprensión de Miller de las «siete veces» quedó plasmada en el cuadro de 1843, que, según la Hermana White, «fue dirigido por la mano del Señor» y «no debía ser alterado». Siete años después, Miller murió en 1849, y siete años después el mensaje de las «siete veces» quedó registrado por Hiram Edson, y siete años después fue rechazado.

En 1842 fue publicada la primera tabla de Habacuc.

En 1849 fallece el mensajero alfa de los "siete tiempos" que aparecen en el cuadro de 1843.

En 1856 fue ignorado el mensajero omega de los "siete tiempos" en el cuadro de 1850.

En 1863 fueron rechazadas las dos tablas de Habacuc y se publicó el diagrama de 1863.

Un esquema divino publicado al principio y un esquema humano publicado al final. En medio, se identifican dos mensajeros, pues el segundo mensaje siempre aparece duplicado.

Primer ángel

En 1842 fue publicada la primera tabla de Habacuc.

Segundo ángel

En 1849 falleció el antiguo mensajero del cuadro de 1843.

En 1856, el nuevo mensajero del cuadro de 1850 es ignorado.

Tercer ángel

En 1863, el mensaje fue rechazado y el cuadro de 1863 fue publicado.

Un período de veintiún años que representa cuatro símbolos de los "siete tiempos", espaciados de manera equidistante a intervalos de siete años. Se publica el mensaje alfa (1842), muere el mensajero alfa (1849), se ignora al mensajero omega (1856) y se rechaza el mensaje omega (1863), tipificando 2012; 18 de julio de 2020; 2023; y la inminente ley dominical. La muerte de Miller en 1849 se corresponde con el 18 de julio de 2020. El mensajero y el mensaje fueron resucitados en 2023. El mensaje omega está siendo ahora desellado, y le sigue la ley dominical de 1863.

En el movimiento milerita, el mensaje fue establecido y luego el mensajero murió. En el movimiento paralelo, el mensaje fue establecido y luego el mensaje murió. El mensaje resucitó en 1856 y en 2023. Apostasía es la designación de 1863, y victoria es la designación de su contraparte en la Ley dominical. Antes de la apostasía de 1863 y de la victoria de la Ley dominical, se presenta el desellamiento de la luz omega de la piedra de coronación de los "siete tiempos" de 1856, tal como lo ha sido desde 2023.

Continuaremos en el próximo artículo.

William Miller: 1782-1849

William: "voluntad" y "yelmo" - "protector resuelto", "guardián determinado" o "guerrero de voluntad firme".

Molinero: persona que opera un molino, especialmente un molino que muele grano para convertirlo en harina.

Guerrero de férrea voluntad

Un agricultor recto y de corazón honrado, que había sido llevado a dudar de la autoridad divina de las Escrituras, pero que deseaba sinceramente conocer la verdad, fue el hombre especialmente escogido por Dios para encabezar la proclamación de la segunda venida de Cristo. Como muchos otros reformadores, William Miller había combatido contra la pobreza en sus primeros años y así había aprendido las grandes lecciones de la energía y la abnegación. Los miembros de la familia de la que procedía se caracterizaban por un espíritu independiente y amante de la libertad, por capacidad de resistencia y por un ardiente patriotismo, rasgos que también sobresalían en su carácter. Su padre fue capitán en el ejército de la Revolución, y a los sacrificios que hizo en las luchas y sufrimientos de aquel período borrascoso pueden atribuirse las estrecheces de los primeros años de Miller.

"Tenía una sólida constitución física, y aun en la niñez dio muestras de una fortaleza intelectual superior a lo común. A medida que creció, esto se acentuó. Su mente era activa y bien desarrollada, y tenía una aguda sed de conocimiento. Aunque no gozó de las ventajas de una educación universitaria, su amor por el estudio y el hábito de la reflexión cuidadosa y de la crítica rigurosa lo convirtieron en un hombre de sano juicio y de amplias miras. Poseía un carácter moral intachable y una reputación envidiable, siendo generalmente estimado por su integridad, frugalidad y benevolencia. A fuerza de energía y aplicación adquirió tempranamente una independencia económica, si bien mantuvo sus hábitos de estudio. Desempeñó con honor diversos cargos civiles y militares, y las vías hacia la riqueza y el honor parecían abrirse de par en par para él." El Gran Conflicto, 317.

El conocimiento de Dios no se ha de obtener sin esfuerzo mental, sin oración por sabiduría, a fin de separar del puro grano de la verdad la paja con la cual los hombres y Satanás han tergiversado las doctrinas de la verdad. Satanás y su confederación de agentes humanos han procurado mezclar la paja del error con el trigo de la verdad. Debemos buscar diligentemente el tesoro escondido, y pedir sabiduría del cielo a fin de separar las invenciones humanas de los mandamientos divinos. El Espíritu Santo ayudará al que busca las grandes y preciosas verdades que atañen al plan de la redención. Quisiera inculcar en todos el hecho de que una lectura superficial de las Escrituras no basta. Debemos escudriñar, y esto significa poner por obra todo lo que la Palabra implica. Así como el minero explora afanosamente la tierra para descubrir sus vetas de oro, así hemos de explorar la Palabra de Dios en busca del tesoro escondido que Satanás por tanto tiempo ha procurado ocultar al hombre. Dice el Señor: "Si alguno quisiere hacer su voluntad, conocerá de la doctrina". Juan 7:17, Versión Revisada.

La palabra de Dios es verdad y luz, y ha de ser lámpara a sus pies, para guiarlos a cada paso del camino hasta las puertas de la ciudad de Dios. Es por esta razón que Satanás ha hecho esfuerzos tan desesperados por obstruir el sendero que ha sido preparado para que los rescatados del Señor anden en él. No han de llevar sus ideas a la Biblia, ni convertir sus opiniones en el eje en torno al cual deba girar la verdad. Han de dejar sus ideas a la puerta de la investigación y, con corazones humildes y rendidos, con el yo oculto en Cristo, con ferviente oración, han de buscar la sabiduría de Dios. Deben sentir que han de conocer la voluntad revelada de Dios, porque concierne a su bienestar personal y eterno. La Biblia es una guía mediante la cual pueden conocer el camino a la vida eterna. Deben anhelar, por encima de todo, conocer la voluntad y los caminos del Señor. No deben escudriñar con el propósito de hallar textos de la Escritura que puedan torcer para probar sus teorías; porque la palabra de Dios declara que esto es tergiversar las Escrituras para su propia perdición. Deben vaciarse de todo prejuicio y acudir, en espíritu de oración, a la investigación de la palabra de Dios. Review and Herald, 11 de septiembre de 1894.

William Miller nació en Pittsfield, Massachusetts. Su instrucción formal consistió apenas en dieciocho meses, pero se hizo autodidacta mediante su arraigado hábito de lectura. Asimismo, desde temprano comenzó a escribir, componiendo poesía y llevando un diario. Su lectura lo expuso a autores incrédulos que lo influyeron hacia el deísmo. Hacia finales de sus veintitantos años llegó a ser juez de paz, y combatió en la Guerra de 1812. Varias experiencias durante este conflicto orientaron su mente hacia un Dios personal. Para 1816 se había convertido y

comenzó el estudio de la Biblia con seriedad. Escribió: 'Las Escrituras ... llegaron a ser mi deleite, y en Jesús hallé un amigo'.

Para 1818, en su estudio de las profecías, concluyó que Jesús regresaría 'alrededor de 1843'. En 1831 comenzó a compartir públicamente sus estudios en reuniones pequeñas, tras una fuerte convicción y guía providencial para hacerlo. Tras conocer en 1839 a J. V. Himes, un destacado editor, se abrió el camino para predicar a grandes grupos en las principales ciudades. Si bien muchos se le opusieron, su predicación, y la de otros que abrazaron el mensaje del Advenimiento, produjo un impacto significativo, y hasta cien mil aceptaron la creencia en la pronta venida de Cristo. Ellen Harmon lo escuchó en Portland, Maine, en marzo de 1840, cuando tenía doce años de edad. Ella relató: "El Sr. Miller recorrió las profecías con una exactitud que llevó convicción a los corazones de sus oyentes. Se detuvo en los períodos proféticos y adujo muchas pruebas para fortalecer su posición. Luego, sus apelaciones y amonestaciones solemnes y poderosas a aquellos que no estaban preparados mantenían a las multitudes como hechizadas." *Life Sketches*, 20.